

Queridos Miriam y Jorge.

¡ SALUDOS GENOVESES! DEMÁS ESTÁ
DECIROS QUE PASE UNA NOCHE AGADABI -
LISIJA CON UDS. ¡ COMO ME GUSTARÍA QUE
ESTUVIERAMOS MÁS CERCA! OJALA QUE UN
DÍA EL TRABAJO DE MARIO TUVIERA QUE
HACERLO RESIDIR EN ROMA AUNQUE FUERE
POR UN AÑO. ESPERO QUE EN PRÓXIMA
VISITA CONOZCAN A MARIO.

NOTICIA PUESTA EN ESCENA DE "LA NOCHE...

EN PARÍS - EN FRANCÉS - PRÓXIMAMENTE.

ME ALEGRO MUCHO POR PEPE. NOS HABLAMOS

AYER Y LE DÍJE QUE TE DÍ. ¡ SALUDOS

TRIANICOS! SI ME ES POSIBLE QUIZA DE

UN SALTO A PARÍS. TENEMOS QUE VER

COMO ESTA EL BOLCILLO.

BUENO COMO PROMETIDO A JORGE, AQUÍ
LE MANDO INFORMACION DE LA EXPOSICION
DE LOS TRAPICES DE "UMBERTO SIN H"

LAS FOTOS QUEDARON BIEN Y A JORGE
NO LE QUEDÓ EL OJO GUIÑADO COMO EL
PENSÓ.

CON MONTONES DE BESOS,

HASTA LA PROXIMA

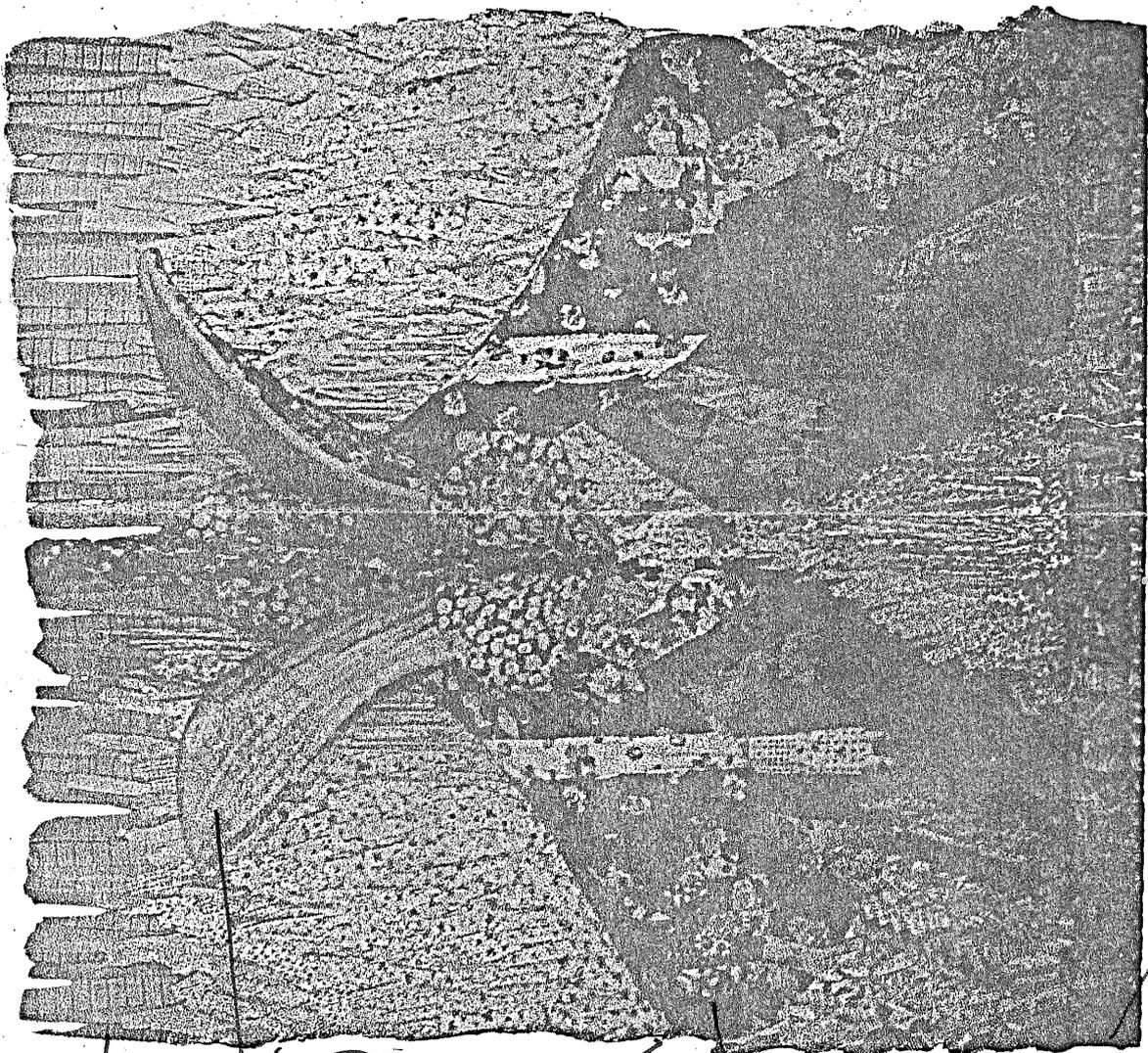
GENOVA, 1^{er} DIA DE PRIMAVERA

Merica Guerra

NOTA - LA FOTOCOPIA AMAQUINILLA TE LA MANDÓ PORQUE EXPUCA
- MEJOR QUE LO QUE YO LE HICE; Y MEJOR QUE EL
PERIODICO - LA ESENCIA DE LOS TRAPICES.

CIAB

Umberto Peña / Trapiz estampado 250 x 210 (seda, algodón, jersey, polyester, tafetán, hilo) 1979



Además
a
①

→ Trapiz en seda
y algodón
→ Estampado sobre azul
pequeño y seda ①
→ Estampado sobre azul
y seda
→ Estampado sobre azul
y seda

PEÑA EXPONE; Y LAS OBRAS SON TRAPICES

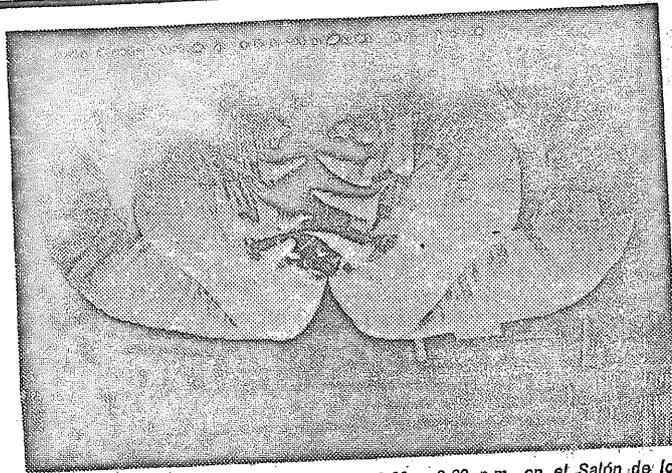
Una muestra de tapices, aun cuando no es cosa de todos los días —la expresión artística, por razones climáticas, carece del apoyo de la práctica utilitaria— tampoco resulta aquí sorpresa absoluta.

Tapices de Hannelore, arpilleras de Violeta Parra, trabajos de creadores polacos y suecos —en su mayor parte mujeres— se exhibieron entre nosotros, con lógica valoración en la prensa por el aporte que evidenciaron dentro de esta rama de las artes plásticas.

Lo que sí debe llamar la atención, es el nivel de audacia, rigor y fantasía que exhibe un conjunto bautizado por su autor, Umberto Peña, como *Trapices*. Ahora está en el Salón de los Pasos Perdidos del antiguo Capitolio Nacional; quienes lo visiten, siempre de 6:00 a 9:30 p.m., y sólo hasta el día 22, encontrarán ejemplo de otra vez en alguien conocido como grabador, pintor que había abandonado el ejercicio de pinceles sobre el lienzo, diseñador capaz de entregarse entero a la gráfica desde su posición en la Casa de las Américas.

Los antecedentes no son muy abundantes; a los citados podríamos añadir, ya se sabe, esas colchas de tipo artesanal, vecinas del patchwork estadounidense, conformadas por retazos, y cuya nota cromática nos asalta, a cada rato, en alguna casa preocupada por mantener viva la sabrosa tradición del laboreo manual en la habitación hogareña; el quehacer de Alfredo Sosabravo —allá por los años sesenta— con su minucioso trabajo de telas fragmentadas y costuras evidentes...

Las piezas se han hecho corpóreas en flores con decididos reclamos sexuales. Cálidas, y apelando directamente a los sentidos, llegan estas obras que el propio creador se encarga de marcar en colores, motivos o materiales a través de los títulos: *Trapiz rojo* y *amarillo*, *Trapiz de corbata* No. 3, *Trapiz brocado*...



Las piezas pueden ser apreciadas entre 6:00 y 9:30 p.m. en el Salón de los Pasos Perdidos. (Foto de Expósito).

¡Ah! lo de trapiz en vez de tapiz es por la materia prima; y aquí citamos palabras de Peña: "Agradezco a Bernardo, el sastre, las primeras telas y los ulteriores sacos de trapos, a los amigos que se desprendieron de sus corbatas nuevas o viejas..."

Peró si en su origen los materiales pueden ser humildes, producto del desecho o el sacrificio de alguna prenda de uso, los resultados son suntuosos; esto, no obstante la certidumbre de la procedencia —directa en uno, embozada más adelante, gozando sabrosamente de la metáfora todo el tiempo— que se advierte en estos objetos capaces de desatar imaginativo proceso de apreciación.

Que las personas pueden ser como flores en sus escondrijos esenciales, parece recordarnos el artista; que las telas tomaron de los elementos vegetales su colorida presencia y es justo que paguen su deuda, es algo latente en todas y cada una de las imágenes logradas; que el arte debe sondear

siempre nuevos caminos sin conformarse con moldes estrechos o vías transitadas, resulta obvio atributo en creadores que merezcan la denominación de actuales; que deba al alarido clará o a la inmediatez del pop art su desenfado... Son todos presupuestos asimilados por Umberto Peña con arrojo.

A lo mejor estos trapices no entran de lleno en alguna clasificación de aquellas que a distancia los motivan; pues él no teje, cose; no urde ni trama, establece un continuo crecimiento y sondea el misterio de cavidades y protuberancias.

Poco importa, agradecemos la entrega armada con paciencia insospechada desde hace cuatro años, y que mantuvo en secreto reservado para amigos o gentes cercanas hasta el momento.

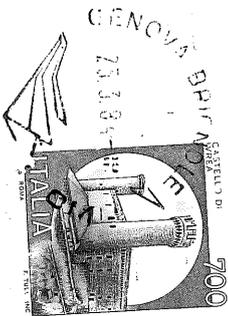
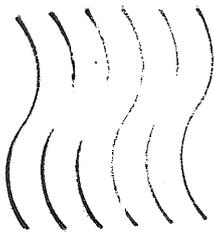
Tal vez el Salón de los Pasos Perdidos, con su carga decorativa, no es el mejor lugar para acoger y calificar la exposición. Pero, en fin, ahí está, el lugar es céntrico; y la oportunidad, como para aprovecharla. (Alejandro G. Alonso).

J. R. MARTES 15 de NOV. de 1980

3.

Se mantenía encendida la iluminación de la cúpula, no así la de las lámparas de pie --con excesivo y amenazante brillo en su cobre pulido--, pafa que los trapices, colocados entre los bancos de mármol, en las puertas-ventanas encristaladas, y con sus chorreras de tiras sobre el impecable mármol pulido del piso, tuvieran mayor relieve. Dos focos desde el piso iluminabaⁿ cada pieza. Y el estallido, el color y olor, el sabor, textura, inquietud y movilidad, la pastosa generosidad de la tela, explotó ante los ojos siempre deslumbrados de la reducida concurrencia, apenas unas quinientas personas atónitas, casi sin palabras --aunque son más que conversadores--, de un trapiz al otro, chocando, accidentando una charla que se les volvía inconexa y que hubieran deseado brillante. En verdad, no se esperaban aquello. Se asistía a la primera exposición de arte propiamente dicha en muchos años en esta ciudad; arte real, puesto ante las pupilas no contaminadas por la gracia. La ya lejana idea de lo que es arte, con cuanto esto implica de riesgo, de vanguardismo y atrevimiento, no permitía un punto de comparación, un asidero. Pero el golpe, golpe tremendísimo, estaba dado. Las vulvas, el orgasmo expresado en tela borbollante, bollosaliente, todo ese mundo donde vagina y flor se nutren de un mismo aliento creador, expresado en muelles bombos sinuosos, casi exigentes de succión, prestos a darnos su ambrosía escondida, la deliciosa savia de sus clorofilas, anunciada por pistilos casi priápicos, casi pinguicos, esos clítoris denunciados por un abullonamiento de masos, terciopelos y corduroyes, o la humilde guirgham multicolor que se amohada, se acojina, acojona, se atesticula, se prepucia, se glandea, esta sabia unidad de contrarios, clítoris y vaginas mutando en sinuosos glandes, con similar intriga de fruta humana pero vegetal, intimidades y júbilo, la más profunda desnudez, como el desvirgue atómico, todo dicho en formas y luces, en colores, hilos, entrecruces y superposiciones de telas que sólo la animosidad creadora, como de cópula orgiástica, puede unir. Todo eso, entrando por los ojos inquietando, desazonando, en un paladeo de humidades, de rugosidades amables, de acogedor ámbito donde la caricia se expresa en formas. Era, demasiado, era, vaya... ¡era mucha jodedera, caballeros! Y yo comprendía que se sintieran como pigmeos gullivéricos, como Alicia atravesando espejos, donde todo es revés y todo, desde adentro, puede circular al objeto, o, dicho en palabras que parecen más acordes con la ocasión y el tema, circuncidar el objeto ¿Ven que todas las palabras no pueden sustituir a la palabra, la síntesis necesaria? Pues bien, cualquier hijo de vecino, alejado de tantos remilgos, hubiera calificado aquello con maestría y eficacia, con una frase popular y sabia: "¡Esto le para la pinga a cualquiera!" Pero estábamos todos muy finos, y señores, y de ocasión,, y gemíamos al discurso plástico que nos agredía y satisfacía, que nos desconcertaba y atemorizaba. Fue un batazo.

MIRIAM ACEVEDO
204 CIECONO. GIANICOLENSE
ROMA DO152



C. Bertolotto Quercia
Piazza San Sepolcro 2/15
16123 Genova Italia

